

Aprendiendo a brillar con luz propia: La participación de indígenas y esclavos en el gremio de cereros en La Plata (1580-1680)

Learning to shine with own light: Participation of Indians and enslaved people in the Chandlers Gremio in La Plata (1580-1680)

Mario Eduardo Castro Torres ¹✉ • Pablo Marcelo Vargas-Piérola ² • Natalia Cecilia Camacho Ortiz ¹ • Karen Fabiola Cardozo Coa ¹ • Edgar Armando Valda Martínez ¹

Recibido: 22 Enero 2024 / Revisado: 26 Marzo 2024 / Aceptado: 24 Abril 2024 / Publicado: 9 Julio 2024

Resumen

Se investigó la participación de indígenas y afrodescendientes en el gremio de cereros en La Plata a inicios del Periodo Hispánico (1580-1680) ya que no hay estudios previos sobre el tema. Se identificó a 60 cereros activos, cuya mayor parte trabajaba también en confitería: quince maestros cereros confiteros, 39 oficiales y seis aprendices; de ellos, siete maestros, siete oficiales y tres aprendices fueron indígenas (28,33%); oficialmente, hubo un oficial mulato libre y sólo un aprendiz esclavo (3,33%). Los cereros trabajaban extraoficialmente con esclavos, que podían ser capacitados y revendidos (equivalente al 13,33%).

Palabras claves: Artesanos, Cera, Indios, Afrodescendientes, Charcas.

Abstract

The participation of Indians and afro descendents in the Chandler guild in La Plata at the beginning of the Hispanic Period (1580-1680) was investigated since there are no previous studies on the subject.

Pablo Marcelo Vargas - Piérola
<https://orcid.org/0000-0003-0165-819X>

Natalia Cecilia Camacho Ortiz
<https://orcid.org/0009-0003-9781-4157>

Karen Fabiola Cardozo Coa
<https://orcid.org/0009-0002-0326-9710>

Edgar Armando Valda Martínez
<https://orcid.org/0009-0009-8064-1177>

✉ Mario Eduardo Castro Torres / castro.mario@usfx.bo
<https://orcid.org/0000-0002-6792-0202>

Sixty active chandlers were identified, most of whom also worked in confectionery: fifteen master confectionery chandlers, 39 journeymen, and six apprentices; among them, seven masters, seven journeymen, and six apprentices were Indian (28,33%); officially, there were only one free mulatto journeyman and a slave apprentice. The chandlers also worked extra officially with enslaved people, who could be trained and resold (equivalent to 13,33%).

Keywords: Craftsmen, Wax, Indians, Afro descendents, Charcas.

1 Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca (USFX). Sucre, Bolivia.

2 Investigador independiente.

Introducción

En los últimos años se incrementó la investigación sobre la historia social y económica de Charcas en el Periodo Hispánico, pero los avances son aún escasos. Un área con poca investigación a nivel nacional y ninguna a nivel de la ciudad de la Plata es la del papel de afrodescendientes e indígenas en los gremios de artesanos. Esta investigación tiene precisamente como objetivo identificar las características de la participación de indígenas y afrodescendientes en el gremio de cereros en La Plata en 1580-1680, estudiándola con relación a otras ciudades hispánicas. Esto ampliará el conocimiento de la sociedad y economía de la ciudad de la Plata y a su vez abrirá nuevas líneas de investigación.

En las sociedades prehispánicas, la cera era empleada principalmente para elaborar medicinas, fundir metales y con fines rituales (Crane, 1999; Newson, 2019; Whitaker, 2021). Sólo con la llegada de los hispanos a América se empezó a usar para la elaboración de velas, principalmente para actividades devocionales de la Iglesia Católica (Newson, 2019; Whitaker, 2021), ya que sus ritos demandaban el uso de gran cantidad de velas de cera de abeja¹ (cera blanqueada) porque duraban más, brindaban mejor iluminación que las velas de sebo y no despedían aromas desagradables (Lemeunier, 2011; Newson, 2019).

Varios tipos de velas se empleaban también en las residencias de la élite de la República de Españoles, igual que en España (Lemeunier, 2011).

Sin embargo, el bajo volumen de producción y la baja calidad² de la cera local (obtenida de varias especies de abejas nativas sin aguijón) así como los intereses económicos de la élite hispana –que fomentaban la importación más que la producción

local– promovieron la importación de cera desde España y África³ hasta América (Escobari, 2014; Newson, 2019; Quiroz, 2022; Sempat Assadourian, 1982, Whitaker, 2021).

En Europa, los cereros –artesanos que habían surgido alrededor del año 1100– se encargaban de elaborar las bujías, velas en todos sus formatos y otros productos derivados de la cera (Crane, 1999). Estaban agrupados en cofradías-gremios, instituciones que pasaron a América, así como la forma en que se organizaban los talleres artesanales en España: es decir, conformados por un maestro, oficial(es) y aprendices (Arze Ormachea, 1994; Bonnassie, 1988).

Los maestros eran dueños de los medios de producción (instrumentos y materia prima) pues sólo ellos tenían la autorización para dirigir un taller –o fábrica– de elaboración de productos de cera y para alcanzar dicho grado debían rendir una prueba técnica donde demostraban sus habilidades. En los reinos de América durante la época de análisis, sólo se permitía alcanzar este grado a hispanos que demostraban pureza de sangre, por razones litúrgicas (Bonnassie, 1988; Carrera Stampa, 1954). Los maestros no solamente debían enseñar a los oficiales y aprendices las habilidades de su oficio, sino también instruirlos éticamente en la religión católica (Carrera Stampa, 1954).

Los oficiales (o compañeros) eran aquellos aprendices que habían logrado aprender el oficio y aprobaban un examen teórico-práctico que acreditaba tal condición; ello les permitía trabajar como asalariados de un maestro –algunas veces con un contrato– y/o abrir una tienda (Carrera Stampa, 1954).

1 En el Misal Romano de 1575, se considera como un defecto del ministerio el no disponer de velas de cera de abeja en el altar (Missale Romanum, 1575).

2 Para producir una cera de calidad, se necesita una temperatura ambiente entre 33° y 36°C, así como acceso a grandes fuentes de agua (Whitaker, 2021).

3 La importación de cera de abeja desde África (específicamente Senegambia) fue monopolio exclusivo de los portugueses y estuvo asociada al comercio de esclavos; esta comenzó a mediados del siglo XVI y terminó en 1640, año en el que los portugueses perdieron el monopolio del comercio de esclavos concedido por la corona española (Newson, 2019; Whitaker, 2021).

Los aprendices eran jóvenes entre 9 y 18 años que trabajaban en un taller para aprender un oficio; en ocasiones, también se registraba en un contrato. Generalmente los hijos de los maestros eran los primeros aprendices, pero también se incluía a personas no relacionadas a la familia; estos últimos no recibían un salario –ya que la instrucción recibida equivalía al mismo– pero sí comida, vestimenta y techo (Carrera Stampa, 1954). Generalmente se permitía a los maestros recibir un solo aprendiz, además de su(s) propio(s) hijo(s) (Arze Ormachea, 1994). No existía un límite claro para fijar los años de aprendizaje, pero a los maestros les convenía conservar a los aprendices el mayor tiempo posible para tener mano de obra barata (Carrera Stampa, 1954). Además, otra fuente de mano de obra fueron los esclavos –especialmente niños– como sucedía en Lima, donde los maestros los compraban y adiestraban en su oficio y posteriormente los revendían a un precio mucho mayor (Quiroz, 2022).

Tanto en los territorios de España como de Francia, el cerero no se limitaba a ser artesano, sino que también incursionaba en el comercio de productos de cera y generalmente ejercía otros oficios; en España, también era confitero y/o chocolatero (Lemeunier, 2011). Al presente, no existen estudios sobre los cereros en Charcas pero se supone que su organización y regulaciones eran similares a otras regiones del Imperio Hispánico, con ciertas diferencias regionales: e.g. en el Reino de Nueva España (México) no se permitía alcanzar el grado de maestros cereros a “indios, negros, mulatos y mestizos” (Nieto Sánchez, 2018) mientras que en el Reino del Perú los indios eran considerados de “sangre pura” y, por ello, podían ser maestros en cualquier gremio (Spalding, 1974).

En Lima, durante el siglo XVI existieron nueve talleres de cereros, confiteros y candeleros con siete oficiales y siete ayudantes (Quiroz, 2019, 2022). Asimismo, se estima que en esa misma época, la mayor parte de los contratos de aprendizaje y de oficiales correspondían a los hispanos,

correspondiéndoles el 50% de los contratos de oficiales mientras que los indígenas representaban un 29%. En lo referido a los contratos de aprendizaje, los hispanos alcanzaban al 33% de los aprendices y los indígenas al 44% (Quiroz, 2022).

En México hubo 40 cereros en 1766-1777 (Nieto Sánchez, 2018); en 1788, había 15 maestros, 39 oficiales y 15 aprendices (Pérez Toledo, 2008).

En Charcas, Potosí tenía cuatro cererías en 1603, que consumían 200 quintales de cera, equivalente a 26 mil pesos ensayados –es decir, 130 pesos por quintal– (Jiménez de la Espada, 1881). Asimismo, gran parte de la cera empleada en Potosí provenía de España, vía Cuzco, mientras que otra parte se importaba del Tucumán (Escobari, 2014; Sempat Assadourian, 1982) y de las misiones de Chiquitos (Martínez, 2017) que –por sus condiciones climáticas– producían cera de calidad (Whitaker, 2022).

Probablemente, los cereros de Charcas y La Plata producían los mismos productos que en España: velas, bujías, cirios, ambleos, hachas, hachetas, velas de candelaria, cerillas, cruces para difuntos, moldes, morteretes y cabos o bujías de noche (Duhamel, 1777). Además, en La Plata durante las festividades religiosas –como la fiesta de la Virgen de Guadalupe– y en las exequias de personalidades importantes se consumía gran cantidad de ellos (Ocaña, [1607] 2013, pp. 626, 745) (Ramírez del Águila ([1640] 2017).

Metodología

Se usó análisis histórico empleando la microhistoria, a partir de documentos de archivo y bibliografía especializada. Desde este enfoque, se sigue los indicios históricos (datos) y establece las relaciones naturales y necesarias de los procesos históricos para alcanzar la certeza histórica.

Por otra parte, se establece relaciones de verosimilitud –lo que probablemente pudo ocurrir– diferenciándolas de lo que se conoce con certeza.

Finalmente, se identifica las relaciones de poder y la intención de quienes elaboraron los documentos. (Castro Torres, 2016:171-172)

Se trabajó con documentos del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (en adelante ABNB) en Sucre, Bolivia. Para la tabulación de datos, se empleó el programa MSO-Excel (Versión 16.0.4266.1001).

Resultados

En base al trabajo de archivo y la sistematización de los datos encontrados, se presentan los hallazgos en dos acápite:

a) La primera parte es un listado de cereros identificados en La Plata entre 1580 y 1680, grados y salarios. b) La segunda parte corresponde a la participación indígena y afrodescendiente en el gremio de cereros.

A. Cereros en La Plata

En la ciudad de La Plata se identificó a 60 personas relacionadas al gremio de los cereros y confiteros entre 1580⁴ y 1680. En primer lugar, seis maestros cereros y nueve maestros cereros y confiteros (aunque dos de los últimos se identificaron posteriormente como oficiales cereros, un grado menor).

En segundo lugar, nueve oficiales cereros y once oficiales cereros y confiteros; posiblemente, también correspondan a este nivel otros siete cereros y doce cereros-confiteros –a secas-. En tercer lugar, se identificó a un aprendiz de cerero y a cinco aprendices de cerero y confitero. En la Tabla I aparecen en orden cronológico los nombres y grados (títulos) de los cereros en La Plata.

⁴ No se inició en 1538 –fecha de creación de La Plata-- porque no hay documentación que mencione a cereros y/o confiteros hasta la década de 1580, aunque sí aparecen comerciantes de productos de cera, que al parecer abastecieron a la ciudad hasta ese momento.

Tabla 1. Cereros en la ciudad de La Plata entre 1580 y 1680.

N°	Años	Nombres y apellidos	Grado o nivel
1	1586	Juan del Pedroso	Oficial cerero
2	1586	Hipólito Hernández	Aprendiz cerero
3	1592	Andrés de Sierra	Oficial cerero
4	1593-1594	Luis de Medina	Oficial cerero y confitero
5	1593-1595	Juan de Yanguas	Cerero y confitero
6	1594	Pedro Quintano	Oficial cerero
7	1595-1596	Mateo de la Cuadra	Cerero
8	1597-1599	Francisco de Villalpando, indio ladino, natural de Sonsonate, Reino de Guatemala	Oficial cerero
9	1597-1617	Pedro de Lara	En 1601, aparece como mercader y abre una tienda con Juan de Frías; en 1612, aparece como maestro cerero y confitero pero en 1616-1617 figura como oficial cerero y confitero
10	1600	Diego López	Cerero
11	1601	Gonzalo de Lara	Cerero y confitero
12	1601-1610	Juan de Frías	Oficial cerero y confitero
13	1602-1603	Esteban Grifo	Cerero y confitero

14	1603	Pedro de Herrera, indio	Oficial cerero
15	1603-1622	Francisco Martínez Quintero	En 1603 aparece como cerero y confitero, en 1606 como oficial cerero y en 1608 como maestro cerero y confitero
16	1604	Cristóbal de Moya	Cerero y confitero
17	1605	Martín de Espinosa	Oficial cerero y confitero
18	1605	Alonso Dávila	Cerero
19	1605	Cristóbal Paniagua	Cerero
20	1606	Pedro Beas, indio natural de Chuquiabo (La Paz)	Oficial cerero y confitero
21	1607	Alonso Jiménez	Oficial cerero
22	1607-1609	Juan Plutino	Oficial cerero y confitero
23	1610	Martín Quito, indio	Oficial cerero y confitero
24	1610-1624	Diego Ortiz de Zúñiga	En 1613, 1615 y 1621 aparece como maestro cerero y confitero, pero en 1619 como oficial cerero
25	1611	Francisco Jaramillo	Oficial cerero
26	1613-1637	Thome de Moscoso*	Maestro cerero y confitero
27	1615	Pascual Guillermo	Oficial cerero
28	1616	Pedro de Vargas, mestizo	Aprendiz cerero y confitero
29	1617-1661	Gaspar de Moscoso*	Maestro cerero y confitero
30	1619-1620	Antolín de Lera	Cerero y confitero
31	1620	Juan del Castillo	Cerero y confitero
32	1620	Francisco Núñez Quintero	Cerero y confitero
33	1624-1629	Gaspar Ortiz de Zúñiga	Oficial cerero y confitero
34	1627	Simón Choque Guanca, indio	Oficial cerero y confitero
35	1627-1637	Francisco Camacho	Maestro cerero y confitero
36	1629	Francisco Ramos, mulato libre	Oficial cerero y confitero
37	1630	Diego García, indio en hábito de español, natural del Reino de Nueva Granada	Aprendiz cerero y confitero
38	1631	Andrés Mamani, indio, natural del pueblo de Cucurí	Aprendiz cerero y confitero
39	1633	Marcos Carrillo, indio, natural de la ciudad de La Plata	Aprendiz cerero y confitero
40	1633-1667	Juan de Ortega*	Maestro cerero y confitero
41	1637	Juan Andrés Ortiz	Oficial cerero y confitero

42	1638-1642	Diego de Morales	Cerero y confitero
43	1640-1658	Pedro de Moscoso*	Maestro cerero y confitero
44	1644-1645	Alonso de Carvajal*	Cerero y confitero
45	1648	José Blanco	Cerero y confitero
46	1649	Carlos de Afino	Cerero y confitero
47	1650	Diego Felipe Paucar, indio	Oficial cerero y confitero
48	1650	Diego Tupa Orellana, indio	Maestro cerero y confitero
49	1651	Diego de Arellano	Maestro cerero
50	1657	José de la Cruz**	Maestro cerero
51	1657-1658	Juan Quispe**	En 1657, aparece como cerero; en mayo de 1658, como maestro cerero y barbero; en septiembre y diciembre de 1658, como maestro barbero y cerero
52	1658	Domingo Quispe, indio natural de Presto, residente en la parroquia de San Lázaro de la ciudad de La Plata	Maestro cerero
53	1664	Pedro Yupalma**	Cerero
54	1664	Pascual Calixto**	Cerero
55	1664-1665	Lázaro Francisco Calixto**	Cerero
56	1665	Sebastián de la Cruz**	Oficial cerero
57	1667	Mateo José**	Maestro cerero
58	1676	José de la Cruz de 17 años, esclavo	Aprendiz cerero
59	1676-1680	Catalina Josefa**, hija de Sebastián de la Cruz	Cerera y confitera
60	1677	Pedro Quispe, indio de la parroquia de San Lázaro	Maestro cerero

Notas:

* Cereros pertenecientes a la Familia Moscoso, probablemente la más importante del periodo.

** Cereros indígenas, originarios de la parroquia de San Sebastián.

Elaboración propia en base a: ABNB.EP.33:639r-640r. ABNB.EP.34:564v-565r;574v-575r. ABNB.EP.36:97r-97v;122r-122v;149r-150r;156r-156v;407r-407v;442v-443v;452r-452v;497r-497v. ABNB.EP.39:29r-30r. ABNB.EP.43:733r-733v. ABNB.EP.58:111r-112v. ABNB.EP.59:214r-214v. ABNB.EP.61:261v-262v. ABNB.EP.63:259r-259v;459v-462v. ABNB.EP.64:503r-504v. ABNB.EP.65:612r-620r. ABNB.EP.66:410r-410v. ABNB.EP.70:214r-214v. ABNB.EP.72:198v-199r. ABNB.EP.74:65v-66r. ABNB.EP.76:76r-77r. ABNB.EP.79:365r-365v. ABNB.EP.84:449v-450r. ABNB.EP.94:442r-442v. ABNB.EP.97:38r-40r;208r-209v. ABNB.EP.98:285r-285v. ABNB.EP.100:482r-483r;620r-620v. ABNB.EP.101:590v-591v. ABNB.EP.102:602r-603v. ABNB.EP.104: 318r-319v;420r-420v;887v-888v. ABNB.EP.105:855v-874r. ABNB.EP.106:83v;135r-141v;149r-149v;731r-731v. ABNB.EP.107:321v-322v;542r-553v. ABNB.EP.113:20r-22v;457r-457v. ABNB.EP.114:596r-596v. ABNB.EP.116:372r-373v. ABNB.EP.117:418r-422v. ABNB.EP.123:476r-478r. ABNB.EP.125:779r-779v;789r-789v. ABNB.EP.130:63r-64v. ABNB.EP.132:435v-438r;481v-482v;496v-497v. ABNB.EP.135:284r-285r;512v-514v. ABNB.EP.136:219v-

220r;277v.279v;595r-596v. ABNB.EP.137:371r-371v. ABNB.EP.138:819r-819v. ABNB.EP.141:506v-507v;730r-730v. ABNB.EP.143:565v-566r. ABNB.EP.144:211r-240v;354v. ABNB.EP.146:278v-279r. ABNB.EP.147:184v-190r. ABNB.EP.149:51r-51v;187r-187v. ABNB.EP.153:298r-298v;712v-713v;847v-855v;859r-860r. ABNB.EP.155:24r-25r;613r-616r;921v-923r. ABNB.EP.159:388r-388v;858r-858v. ABNB.EP.164:727v. ABNB.EP.165:132r-133v. ABNB.EP.167:214r-214v. ABNB.EP.169:162r;366r-369v;771r-771v;781r-781v. ABNB.EP.171:71v;248r-249r. ABNB.EP.174:856r-856v. ABNB.EP.180:315r-316r. ABNB.EP.186:174v-177v;232r-232v;487r-487v;620r-622v. ABNB.EP.187:652r-653v. ABNB.EP.188:4r-4v;87v-88r;114r-114v;116r-116v;476r-476v;505r-506v. ABNB.EP.189:80r-81r;210v-211r;336r-338v. ABNB.EP.193:317r-317v;344v-345v. ABNB.EP.194:15r-15v;298r-299r. ABNB.EP.196:111r-112r;649r-649v. ABNB.EP.203:319v-320r. ABNB.EP.206:754v. ABNB.EP.207:417r-418v; 442v-445v. ABNB.EP.209:176r-177v;238v-240v;248v-249r;436r-436v. ABNB.EP.213:475r-475v;480v-481v. ABNB.EP.215:264r-273r;295r-295v;422r-422v. ABNB.EP.216:417r. ABNB.EP.217:312r-313v;668r-669v. ABNB.EP.218:136r-138r;171r-174v. ABNB.EP.219:61r-61v;347v-348r;385r-385v;646r-647v;787r-788v. ABNB.EP.220:267r-267v;269r-272v. ABNB.EP.225:233v-234r;252v-253r. ABNB.EP.226:620r-620v. ABNB.EP.234:706v. ABNB.EP.240:317r-318v. ABNB.EP.243:405r-405v. ABNB.EP.244:229r-230v. ABNB.EP.255:472r-475v. ABNB.EP.258:118r-119r.

Se pudo precisar que los principales cereros de La Plata fueron: Pedro de Lara, Francisco Martínez Quintero, Diego Ortiz de Zúñiga y la familia Moscoso (la más representativa); todos ellos fueron también confiteros. La familia Moscoso llegó a La Plata en 1610 y alcanzó su auge en la década de 1630; posteriormente, entró en declive, pero se mantuvo en el rubro hasta la década de 1660.

En cuanto a los seis convenios de aprendices identificados, dos duraron un año y los restantes dos años; sólo dos aprendices eran menores de edad; un aprendiz era hispano, uno mestizo, dos indígenas de Charcas, otro indígena de Nueva Granada y el último era esclavo (ABNB.EP.39:29r-30r. ABNB.EP.165:132r-133v. ABNB.EP.174:856r-856v. ABNB.EP.187:652r-653v. ABNB.EP.189:210v-211r. ABNB.EP.243:405r-405v).

Se identificó algunos datos sobre los salarios cobrados por oficiales cereros y confiteros en contratos denominados convenios. Un grupo cobró salarios relativamente altos: en 1593, Luis de Medina cobró 41 pesos mensuales (ABNB.EP.70:214r-214v); en 1610, el indígena Martín Quito cobró 25 pesos mensuales, más vestimenta y alimentación (ABNB.EP.100:482r-483r); en 1637, Juan Andrés Ortiz cobró 20 pesos mensuales (ABNB.EP.193:317r-317v).

Otro grupo cobró salarios más modestos: en 1597-1598, el oficial Francisco de Villalpando, indio ladino, cobró 9 pesos mensuales, más alimentación y cuidado de su salud (ABNB.EP.74:65v-66r) y en 1599-1600 cobró 10 pesos mensuales (ABNB.EP.36:156r-156v); en 1627, el indígena Simón Choque Guanca cobró 12 pesos mensuales más la posibilidad de perfeccionar el oficio de cerero y confitero (ABNB.EP.107:321v-322v); y en 1650, el indio Diego Felipe Paucar cobró 12 pesos mensuales (ABNB.EP.213:475r-475v).

B. Participación de indígenas y afrodescendientes en el gremio de cereros

En relación a la participación indígena, se identificó que entre 1580-1650 sólo hubo cinco oficiales y tres aprendices indígenas, es decir una participación marginal en el mercado de La Plata; asimismo, como se puede observar en la última parte de la anterior sección, los salarios de los oficiales indígenas eran menores que los de los hispanos.

A mediados del siglo XVII, nada menos que doce indígenas –la mayoría de la parroquia de San Sebastián, relacionados entre sí y/o con la Iglesia– irrumpen en el mercado de La Plata; seis son maestros y dos son oficiales; en 1667 logran quedarse con todo el mercado local (Ver Tabla 1

y ABNB.EP.128:413r-414v. ABNB.EP.164:791r-792r. ABNB.EP.213:512r-512v. ABNB.EP.215:786r-789v. ABNB.EP.217:417r-418v. ABNB.EP.226:125r-126r. ABNB.EP.277:903r-905v).

En relación a la participación de afrodescendientes, es necesario destacar que la cerería estuvo ligada al comercio de esclavos, por

tres vías: a) La importación de cera desde África. b) La posibilidad de contar con fuerza de trabajo barata, aunque con alta inversión inicial. c) La posibilidad revender esclavos a mayo precio luego de que aprendan un oficio.

En la Tabla 2 se reúne la información sobre ellos.

Tabla 2. Comercio de esclavos de cereros de la ciudad de La Plata entre 1597 y 1676.

Fecha	Actividad	Descripción esclavo	Precio	Personas involucradas
1597-05-28	Compra de esclavo indio	Esclavo indio, llamado Gaspar, conocido también por Diego, natural del Brasil	500 pesos	Pedro de Lara, cerero, y Pedro García de la Vega, apoderado de Julián Carrillo de Albornoz, vecino de la Villa Imperial de Potosí
1632-03-27	Compra de esclavo negro	Negro esclavo nombrado Domingo, Angola, de 16 años	400 pesos corrientes	Francisco Camacho, cerero y confitero, y Juan Sánchez de la Cuesta, oficial carpintero
1632-11-15	Compra de esclavo negro	Esclavo negro nombrado Simón, de 16 años de edad poco más o menos	430 pesos corrientes	Juan de Ortega, cerero y confitero, y Pedro Tafur, comediante, residente al presente en la ciudad de La Plata
1633-03-16	Compra de esclavo negro	Esclavo negro nombrado Juan, de nación Angola, de 40 años de edad, casado	500 pesos corrientes.	Francisco Camacho, cerero y confitero, y Melchor del Castillo
1633-06-21	Compra de esclavo negro	Esclavo negro nombrado Diego, de 14 años de edad	490 pesos.	Francisco Camacho, cerero y confitero, y Cristóbal de Zevallos Morales, residente en la ciudad de La Plata
1637-05-22	Venta de esclavo negro	Esclavo negro nombrado Pascual, natural de la ciudad de La Plata, de 14 años de edad	320 pesos corrientes	Francisco Camacho, cerero y confitero, vecino de la ciudad de La Plata, y Francisco Guerra, barbero y cirujano
1658-11-12	Venta de esclavo negro	Esclavo negro nombrado Juan, de 30 años de edad	606 pesos	Juan Quispe, indio, maestro barbero y cerero; y el alferez Martín de Rojas Sandoval y su mujer doña Ana de Alcócer
1661-09-15	Compra de esclavo negro	Esclavo negro llamado Valentín, de 9 años de edad poco más o menos	320 pesos	Gaspar de Moscoso, cerero y confitero, y Fray Roque Torrejón, agustino, prior del Convento de San Agustín de La Plata
1676-11-03	Convenio de aprendizaje	Esclavo negro nombrado José de la Cruz de 17 años de edad,	S.d	Convenio entre Pedro de Lozada, mercader, y la india Catalina Josefa, viuda de Juan Ruiz Bejarano, para que la segunda enseñe a su esclavo durante 1 año, el oficio de cerero y confitero

Nota. Elaboración propia en base a: ABNB.EP.63:459v-462v. ABNB.EP.126:35r-38v. ABNB.EP.188:505r-506v. ABNB.EP.189:292v-294v. ABNB.EP.200:284r-285r. ABNB.EP.209:123r-124v. ABNB.EP.215:293r-294v. ABNB.EP.218:136r-138r. ABNB.EP.243:405r-405v.

Se ve que entre los propietarios de esclavos hubo hispanos y también indígenas. Además, la edad de la mayor parte de los esclavos hace pensar que había interés de los cereros en emplearlos y capacitarlos para posteriormente revenderlos.

Por otra parte, se evidencia que hubo un número relativamente bajo de esclavos en el gremio de cereros.

Aunque sólo un esclavo aparece oficialmente como aprendiz, es muy probable que todos los que aparecen en la Tabla 2 hayan trabajado en la práctica en las actividades de la cerería, lo que equivaldría al 13,33% de los trabajadores del periodo analizado.

Discusión

Se evidenció que entre 1580 y 1680 hubo un número importante de cereros en La Plata (60 personas), lo que es un hallazgo muy significativo, no consignado en la historiografía previa. Además, la mayor parte se dedicaba también a la confitería.

Otro hallazgo importante es que, si bien la participación indígena entre 1580-1650 era del 17%, en las siguientes dos décadas paso a representar el 98%; es decir, a mediados del siglo XVII los indígenas locales coparon el mercado de La Plata.

El gremio de cereros en La Plata funcionaba de forma similar al de Potosí, Lima y otras partes del Imperio Hispánico. En el 60% de los casos, en La Plata las actividades de cerería y confitería se desarrollaban paralelamente por las mismas personas, como en el resto del Imperio Hispánico; en La Plata se permitía a los indígenas alcanzar el grado de maestro –al igual que en Lima pero distinto de lo que pasaba en Nueva España– encontrándose seis desde mediados del siglo XVII.

También hubo más convenios de maestros con oficiales que con aprendices, un indicador de que se limitaba el número de aprendices –como era habitual en los reinos de América; asimismo, la proporción de contratos de oficiales (25%)

y aprendices (75%) indígenas en La Plata entre 1580-1650 es similar al de oficiales indígenas (29%) en Nueva España del siglo XVI y mayor en cuanto a aprendices (44%). En cuanto a los siete cereros y doce cereros confiteros –a secas– de quienes no se menciona el grado, es posible que hayan conocido de cerería, pero todavía no tenían las habilidades que se esperaban de un oficial. Finalmente, había cereros que empleaban mano de obra esclava; al parecer se buscaba entrenarlos para venderlos a un precio mayor; la presencia de los afrodescendientes (16,66%) en el conjunto de trabajadores fue menor que la de indígenas (28,33%).

Se evidencia que los cereros indígenas de la Parroquia de San Sebastián prácticamente desplazan a los hispánicos del mercado local de La Plata entre 1658 y 1667. Esto puede deberse a los siguientes factores, que se plantean como hipótesis:

a) En primer lugar, los cereros hispánicos se hallaban en una crisis tan fuerte que llevó a que incluso los más prósperos salgan del negocio, ya que la elite local pierde gran parte de su poder adquisitivo⁵. b) Los indígenas tenían estrechos lazos con la Iglesia, principal consumidora de productos de cerería, la que precisaba que se siguiera contando con buenos productos a nivel local; así, sus estrechos vínculos con la Iglesia les aseguraban acceso a los compradores más estables: las parroquias y las cofradías. c) Los cereros indígenas estaban relacionados entre sí y venían de un ámbito cultural comunitario por lo que – en vez de hacerse competencia– probablemente trabajaban corporativamente, lo que mejoraba sus posibilidades de prosperar en un contexto de crisis. d) Los indígenas locales llegaron a

5 Ramírez del Águila ([1648] 2017) dice: “Estuvo en aquellos tiempos [principios del siglo XVII] muy florida esta ciudad [...] y muy rica [...] pues se dice que en una sola calle había vecinos de más de 300000 ducados de renta [...]. Todo esto se acabó y deshizo como sombra o humo, porque ya no han quedado sino diez o doce encomenderos muy pobres [...]. Y esta es la causa principal [...] de que esta ciudad esté muy pobre y descaecida en el lustre y actos de caballería, nobleza y ostentación [...]” (pp. 71-72).

desarrollar un alto nivel de competencia en una actividad cuyo conocimiento técnico inicialmente fue exclusivo de los hispánicos, llegando eventualmente a superarlos y desplazarlos del mercado. e) Los hispánicos, al alcanzar un alto nivel de riqueza, abandonaban actividades manuales. f) Los indígenas se adaptaron mejor a la crisis de producción de plata que se inició en la década de 1620 y afectó a toda la región de Charcas (Andrien, 2020).

En conclusión, la participación de los indígenas en el gremio de cereros comenzó siendo marginal, para convertirse en preponderante en el mercado de La Plata a mediados del siglo XVII y exclusiva al final de nuestro periodo de análisis: aprendieron a brillar con luz propia en un ámbito muy competitivo. En cambio, la participación de esclavos afrodescendientes en el gremio no tuvo la misma magnitud y fue dirigida a entrenar para revender.

Para terminar, la presente investigación presenta algunas limitaciones: se precisa buscar en otros archivos más información de los cereros a nivel regional. También convendría realizar más estudios a partir de las hipótesis planteadas en esta investigación. Además, reviste especial importancia estudiar a los cereros de Potosí, un mercado regional mucho más grande que el de La Plata.

Agradecimientos

Agradecemos a la USFX, que financió este artículo con el Proyecto “Los productos de las abejas nativas en la sociedad de La Plata (1550-1650)”.

Fuentes documentales

Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB). Sucre, Bolivia.

Fondo Escrituras Públicas (EP).

13 15 29 31 33 34 36 39 43 48 58 59 61 62 63 64 65
66 70 71 72 74 76 79 81 84 93 94 96 97 98 100 101

102 103 104 105 106 107 113 114 115 116 117 121 123 125
126 130 132 135 136 137 138 141 143 144 145 146 147
148 149 150 152 153 155 159 161 162 164 165 166 167
169 171 173 174 178 180 181 182 186 187 188 189 190
191 192 193 194 195 196 197 200 202 203 204 206
207 209 211 213 215 216 217 218 219 220 225 226 233
234 240 243 244 248 286

Bibliografía

Andrien, K. J. (2020). Crisis y decadencia: el virreinato del Perú en el siglo XVII. IEP Instituto de Estudios Peruanos. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/1189>

Arce, M. del C. (2005). Samuel Lafone Quevedo (1999 [1898]): Tesoro de catamarqueñismos, Catamarca, Dirección General del Centro Editor-Universidad Nacional de Catamarca. Revista de lexicografía, 11, 183–195. <https://doi.org/10.17979/rlex.2005.11.0.5551>

Arze Ormachea, S. (1994). Artesanos de barrios de indios en el siglo XVIII. El caso de San Sebastián en la ciudad de La Paz [Tesis de Pregrado] [Universidad Mayor de San Andrés]. <https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/26808>

Bonnassie, P. (1988). Vocabulario básico de la historia medieval (M. Sánchez Martínez, Trad.; 3a ed.). Editorial Crítica.

Carrera, J. (2020). Pulpería (Región Pampeana, siglos XVI-XIX). En J. Muzlera & A. Salomón (Eds.), Diccionario del Agro Iberoamericano (pp. 991–997). TeseoPress. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=libros&d=Jpm5905>

Carrera Stampa, M. (1954). Los gremios mexicanos: organización gremial en Nueva España 1521-1861 [Tesis de doctorado] [Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://ru.dgb.unam.mx/handle/20.500.14330/TES01000196244>

Crane, E. E. (2013). The world history of beekeeping and honey hunting. Routledge.

Escobari, L. (2014) Producción y comercio en la historia de Bolivia Colonial. Siglos XVI-XVIII. La Paz: Plural.

- Duhamel du Monceau, H. L. (1777). *Arte de Cerero* (M. J. Suárez y Núñez, Trad.). General Books.
- García Icazbalceta, J. (2004). *Vocabulario de mexicanismos: comprobado con ejemplos y comparado con los de otros países hispanoamericanos*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/vocabulario-de-mexicanismos-comprobado-con-ejemplos-y-comparado-con-los-de-otros-paises-hispanoamericanos--0/html/03b9b7a8-f6cc-4cca-9e5d-1358d09b2197_5.html (Original work published 1899)
- Gómez Novoa, Á. M. (2000). Artesanos cereros y la cera: el consumo de cera en el culto religioso de la Cofradía del Rosario de Santiago. *SÉMATA, Ciencias Sociais e Humanidades*, 12, 285–298. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/4646>
- Jiménez de la Espada, M. (Ed.). (1881). *Relaciones geográficas de Indias: Perú*. Manuel de G. Hernández.
- Larraín, J. M., & de Ramón, A. (1982). Orígenes de la vida económica chilena: 1659-1808. C.E.P. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-81542.html>
- Lemeunier, G. (2011). Geografía de la cera en España y Francia, 1750-1850. *Investigaciones de historia económica*, 7(2), 259–269. <https://doi.org/10.1016/j.ihe.2011.05.017>
- Martínez, C. G. (2016). Cosas de blancos entre los ‘indios’. Forma y razón de su intercambio y de su uso en Chiquitos (siglos XVI a XIX). *INDIANA*, 33(2), 59–91. <https://doi.org/10.18441/ind.v33i2.59-91>
- Martínez, C. G. (2017). *Dinámicas socioculturales indígenas en una provincia colonial de frontera: Una etnohistoria de la Chiquitania*. Universidad de Buenos Aires.
- Missale Romanum 1575. (1575). <https://archive.org/details/missaleromanum1575/>
- Newson, L. A. (2019). Piety, beeswax and the Portuguese African slave trade to Lima, Peru, in the early colonial period. *Atlantic Studies* (Abingdon, England), 16(2), 144–162. <https://doi.org/10.1080/14788810.2018.1434284>
- Nieto Sánchez, J. A. (2018). Gremios artesanos, castas y migraciones en cuatro ciudades coloniales de Latinoamérica. *Historia y sociedad*, 35, 171–197. <https://doi.org/10.15446/hys.n35.70215>
- Ocaña, Diego de [1607] (2013). *Relación del viaje al Nuevo Mundo de 1599 a 1607*. Barcelona: CECAL.
- Pérez Toledo, S. (2008). Trabajadores y pequeños comerciantes de la ciudad de México: Aproximación a los sectores populares en la década de 1790. *Memoria, XIV Congreso Colombiano de Historia. Mesa 16 Trabajo, salarios y condiciones de vida en Hispanoamérica*. <https://asocolhistoria.org/wp-content/uploads/2020/09/mesa-16.pdf>
- Quiroz, F. (2019). Aprendiendo juntos: indios, negros libres y esclavos en talleres de la Lima colonial. En R. Barragán Romano (Ed.), *Trabajos y trabajadores en América Latina (siglos XVI-XXI)* (pp. 281–312). Centro de Investigaciones Sociales (CIS). <https://www.cis.gob.bo/index.php/producto/the-secret/>
- Quiroz, F. (2022). *Artesanos y manufactureros en Lima colonial*. IEP Instituto de Estudios Peruanos.
- Ramírez del Águila, P. ([1648] 2017). *Noticias políticas de Indias y relación descriptiva de la ciudad de La Plata, metrópoli de las provincias de los Charcas*. Sucre: Ciencia Editores.
- Rodríguez Molas, R. (1961). *La pulpería rioplatense en el siglo XVII: (Ensayo de historia social y económica)*. *Revista Universidad*, 49, 99–134. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/4157>
- Spalding, K. (1974). *De indio a campesino. Cambios en la estructura social del Perú colonial*. IEP ediciones.
- Sempat Assadourian, C. (1982). *El sistema de la economía colonial: mercado interno, regiones y espacio económico*. IEP ediciones. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/580>
- Whitaker, J. (2021). *O comércio de cera de*

abelha no mundo atlântico. Jamaxi, 4(2). <https://periodicos.ufac.br/index.php/jamaxi/article/view/5382>

Whitaker, J. (2022). A Cera dos Rios da Guiné ao

Oceano Atlântico: A participação de africanos no comércio de cera de abelha na Senegâmbia (1570-1640). <https://www.historia.uff.br/academico/en/dissertacoes-e-teses/dissertacoes/>